















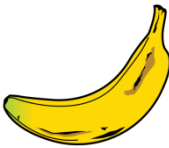
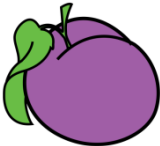

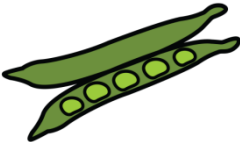


La tienda de Rosa

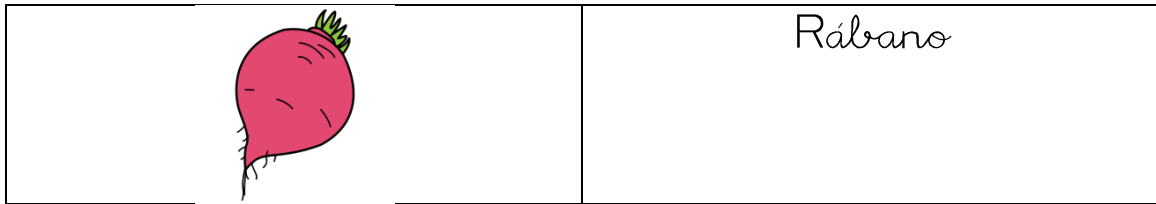
Cuento con pictogramas para propiciar el desarrollo del lenguaje. En esta ocasión trabajamos las frutas y verduras. Presento primero los pictogramas junto con el nombre.

Leed este cuento mostrando al niño los folios para que vea los dibujos. Cuando haya un dibujo intentaremos que él lo pronuncie.

	Verdura
	Fruta
	Melón
	Sandía

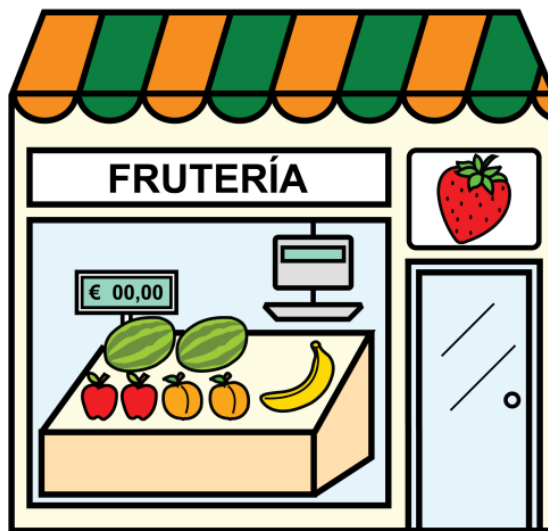
	Cebolla
	Limón
	Calabaza
	Pera
	Fresa
	naranja
	tomate
	Pimiento

	Piña
	Melocotón
	Plátano
	Ciruuela
	Manzana
	Judía verde
	Zanahoria
	Naranja





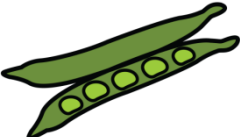

Nota: usaré un solo dibujo indiscriminadamente para el singular o plural en este caso.

La tienda de Rosa



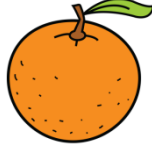




Rosa es una frutera y vende sus  y 

en su frutería. Es una frutería pequeña, pero tiene

de todo: , , , ,

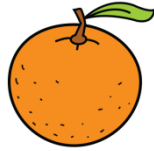
, , , , ,

, , , , ,

 y muchas cosas más.

A su frutería va mucha gente. En invierno la gente

compra muchas



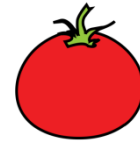
y en verano



y



. También se llevan mucho los



para hacer salmorejo fresco. ¡Qué rico!

Un día llegó a la tienda de Rosa una niña que no le

gustaba comer nada de



ni



.

Cuando su mamá decía que iba a comprar



, la niña decía: “no, eso no me gusta”. Cuando su

mamá decía que iba a comprar  , la niña

decía: “no, eso no me gusta”. Cuando su mamá

decía que iba a comprar  , la niña decía:

“no, eso no me gusta”. Entonces Rosa le preguntó:

- ¿Pero has probado alguna vez la  , los

 o las  ?

- No, pero las frutas no me gustan. —Dijo la
niña.

- ¿Y cómo sabes que no te gustan si no las has probado? Para decir que no te gusta primero tienes que probarlo. —Le volvió a preguntar Rosa.



Entonces, Rosa cogió una , la lavó y se la dio a probar. La niña la probó y dijo: “no, las fresas no me gustan”. Así que Rosa cogió un



, lo peló y le dio un gajo. La niña lo probó y dijo: “¡Sí, esto sí está bueno! Me gusta”.

Así que, la niña comprobó que no le gustaban las



, pero también comprobó que los



le encantaban.